



Motivación

Por Cristina Cunchillos

Juegos que trasladan a los participantes a la Edad Media o a la Antigua Grecia, combates donde la estrategia y la concentración cuentan más que la fuerza, o la sana práctica de aprender a reírse de uno mismo son algunas de las originales propuestas que las agencias crean con el objetivo de estimular a los equipos.

Batalla naval

El receptivo maltés ECMeetings traslada a los grupos a los tiempos de la Orden de los Caballeros de San Juan, recreando sus batallas para defender el archipiélago de los ataques piratas en la Edad Media.

Divididos en dos equipos, Caballeros y Piratas, se asigna a cada uno un barco, bandera, vestimenta de la época y munición. Armados con cañones y pistolas (de agua), e incluso cubos, deben intentar “hundir” al barco enemigo, ayudándose unos a otros mientras navegan hacia el pequeño islote de St. Paul. Durante el trayecto deben completar también otros retos con los que acumulan puntos que contarán para decidir quién es el ganador.

Concluida la batalla, los grupos regresan a la era moderna y, ya secos y en tierra firme, se relajan con un cóctel, una sesión de yoga y un buen masaje en el Café del Mar de Malta.

Después comparten sus impresiones y sus fotos más divertidas de la aventura en torno a una bien merecida barbacoa.





Humor inglés

El peculiar sentido del humor inglés es a menudo una forma de abordar temas delicados y generar debate. Por eso la agencia británica Take The Mike lo utiliza para ayudar a las empresas a mejorar su comunicación interna y motivar a los equipos, invitándoles a grabar su propio *sketch*.

Por equipos, los participantes deciden el tema que quieren tratar y preparan el diálogo para una grabación de uno o dos minutos. También deben distribuirse los papeles y decidir quién va a dirigir o filmar, así como elegir el vestuario y los accesorios que necesitarán. Un experto en televisión les da algunas pautas sobre cómo manejar la cámara y dirección de escena, antes de que puedan decir "¡Acción!".

Las escenas grabadas se editan en el mismo día de modo que, al final de la jornada, todos se pueden reunir en un entorno informal para ver los *sketches* y votar por el mejor con las carcajadas que provoque. Entre risas, pueden identificar también los temas que preocupan a la plantilla o los aspectos a mejorar.

Defensa personal

El DMC israelí Eshet Incentives & Events ofrece a los grupos la oportunidad de que aprendan a defenderse y protegerse unos a otros, utilizando el arte marcial del *krav maga*, o combate cuerpo a cuerpo, como herramienta.

Tras asistir a una demostración de este modo de lucha utilizado por las fuerzas de seguridad israelíes, los participantes aprenden cómo puede ayudarles a salir de situaciones de peligro cotidianas, defendiéndose de uno o más agresores, practicando las principales técnicas. En el *krav maga* todo vale: patadas, puñetazos, estrangulamiento, cabezazos... pero sobre todo cuenta mantener la cabeza fría. Por eso no siempre el más fuerte es el que gana.

Al final de la sesión todos practican lo aprendido en un divertido juego en círculo en el que, tan importante como defenderse de los ataques, es proteger a los compañeros y demostrar un auténtico espíritu de equipo.





Auténticas Olimpiadas

Competir en diversos juegos o deportes dentro de unas mini-olimpiadas es un recurso común en programas de *teambuilding*, pero el DMC griego Cosmorama le confiere una relevancia especial llevando a los grupos al lugar donde se celebraron los primeros Juegos Olímpicos modernos: Kalimarmaro en Atenas.

En el estadio de mármol original, los equipos participan en una ceremonia al más puro estilo de la antigua Olympia, con música tradicional de tambores y el encendido de la antorcha olímpica. Para una mayor tematización pueden incluso vestirse con las clásicas túnicas de la época.

Después llega el momento de competir, bien en instalaciones de la ciudad o en la playa, descalzos como en la antigua Grecia. Carreras, lucha, tiro con arco, juegos de pelota, competiciones náuticas... se combinan diferentes actividades que estimulan la competitividad en el más puro espíritu olímpico, culminando, como manda la tradición, con la entrega de medallas.



Touché!

El hotel Barceló Montecastillo Golf & Sports Resort en Jerez de la Frontera (España) propone clases de esgrima a los grupos corporativos que se alojan o reúnen allí como una forma ideal de mejorar sus resultados laborales, a la vez que se relajan.

La esgrima requiere flexibilidad y agilidad, tanto física como mental, y ayuda a mejorar la capacidad de concentración, habilidades que serán útiles también en el día a día. De la mano del maestro, los participantes aprenden a moverse con elegancia y anticipar los movimientos del contrincante. Tras un poco de práctica, están listos para competir entre ellos.

Además de hacer trabajar a la mente, se trata de un ejercicio físico que ayuda a moldear la figura, por lo que los participantes se sienten más en forma, lo que contribuye a mejorar la autoestima. Pero, lo más importante, es que pasan un rato divertido con sus compañeros y aprenden al mismo tiempo a respetar al oponente.

